

Carlos Calvo:

Si el Gobierno no hace nada, el empresariado será el más golpeado

Pilar García

Si la reactivación económica en un corto plazo no demuestra resultados efectivos para salir de la crisis económica en la cual está el país y no existen las señales claras del gobierno para revertir la situación en forma real, el empresariado sentirá con más fuerza los golpes de la recesión, se cerrarán varias empresas y la recuperación económica será más lejana.

En febrero o marzo próximo, un Congreso Nacional de diferentes organizaciones del sector privado analizará los alcances de la Ley de Reactivación Económica lanzada por el gobierno y planteará las urgentes necesidades que requiere el país para enfrentar la dura recesión económica que se arrastra por varios años.

A los privados les preocupa que el 2001 sea el último año que le queda al gobierno de Hugo Banzer para poder paliar esta crisis ya que se está a un paso de la campaña electoral y la política económica sea relegada.

El presidente de la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia (CEPB), Carlos Calvo explicó a la Revista ABC, que el sector empresarial llegó a la conclusión de que todavía no está funcionando la reactivación económica en el país, “esto no quiere decir que sea uno pesimista o no, sino es una constatación real a nivel nacional”.

Debido a los acontecimientos sociales ocurridos en abril y septiembre, del pasado año, se llegó a mostrar inseguridad jurídica para las inversiones extranjeras y nacionales y, de no darse los acuerdos a los cuales llegó el gobierno con los sectores en conflicto, se abriría la posibilidad de una nueva convulsión social.

Le queda poco tiempo

El sector empresarial considera que al gobierno

se le está acortando el tiempo para poder sobrellevar esta crisis, porque a finales de este año se ingresa a una nueva etapa electoral donde se le será más difícil cambiar el rumbo de la conducción económica.

Asimismo, les preocupa principalmente el corto plazo, es decir, si este año el gobierno no da el impulso necesario para que la reactivación haga despegar la economía nacional, la empresa privada se verá más golpeada y con muchos problemas para realizar inversiones y crear fuentes de empleo.

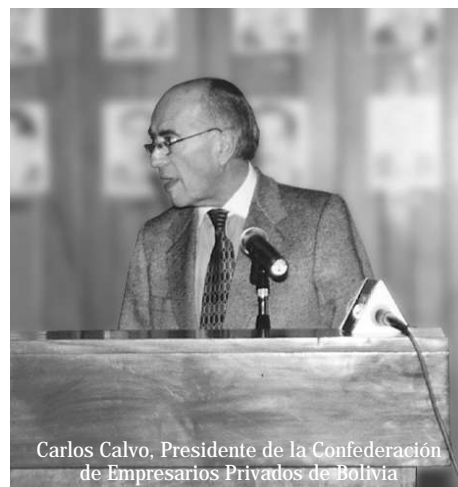
“Si el ritmo sigue siendo el mismo se cerrarán varias empresas y el desempleo aumentará, esto no es ser pesimistas por ser pesimistas, sino es la realidad”, indicó Calvo.

Creemos en el modelo

El sector privado ratificó nuevamente que cree en el modelo, sin embargo, no está de acuerdo en la forma cómo el gobierno lo está manejando y es más, pensamos, indicó Calvo, no existe una alternativa al modelo, “porque volverá una economía de capitalismo de estado a una economía estatista o socialista, no es lo más aconsejable por lo que no estamos de acuerdo”.

Si bien con el gobierno hubo varias conversaciones, donde se tocaron distintos aspectos como la flexibilización en los créditos o contar con un plan de regularización tributaria, el sector privado, llegado el momento nota que el Gobierno recorta las medidas y cuando estas salen la aplicación de esta dosis es tardía y no tiene el impacto que en su momento se requería.

“Son ya tres los intentos de reactivación y lamentablemente hasta el momento no hemos visto los resultados, esperemos que estos próximos meses se note algo”.



Carlos Calvo, Presidente de la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia

Competitividad

El empresario ratificó que una fuente importante para conseguir recursos y poder paliar la crisis es la proveniente de la capitalización que serviría para la construcción de una red caminera, esto es muy importante. Al momento le está restando competitividad a ese sector.

“Usar los recursos de la capitalización durará varios meses en instrumentarse, pero debemos tomar la decisión ya, porque con la construcción de carreteras se generará fuentes de empleo que es lo que se necesita en estos momentos”, indicó.

Para el presidente de la Cámara Nacional de Industria (CNI), Roberto Mustafa, el empleo de estos recursos serviría para paliar la falta de un entorno competitivo que constituye, en estos momentos, en un freno a la industria y es la falta de carreteras en buen estado.

Mustafa explicó que son varios los puntos pendientes, como la apertura de mercados en condiciones no favorables para los productores bolivianos, la ausencia de seguridad jurídica que impide al sector industrial enfrentar un proceso de globalización en condiciones competitivas.

Sin embargo, el analista Pablo Ramos, opina que el sector privado, para poder avanzar en competitividad, debe apuntar a conquistar primero su mercado interno para luego avanzar sólidamente al mercado externo.

Añadió que las empresas nacionales deben cubrir la demanda interna que en estos momentos es exigente y luego recién pensar en conquistar los mercados de afuera con productos de calidad y precios competitivos ■